

En
UN
AÑO™

DEVOCIONAL
EN UN AÑO®
camina con DIOS

365 lecturas diarias de la
Biblia para renovar tu mente

chris tiegreen

UN
AÑO®

DEVOCIONAL

EN UN AÑO®

camina con DIOS

365 lecturas diarias de la
Biblia para renovar tu mente

chris tiegreen



TYNDALE HOUSE PUBLISHERS, INC.
CAROL STREAM, ILLINOIS, EE. UU.

Visite Tyndale en Internet: www.tyndaleespanol.com y www.BibliaNTV.com.

TYNDALE, el logotipo de la pluma, *En un año*, el logotipo de *En un año*, *The One Year* y *One Year* son marcas registradas de Tyndale House Publishers, Inc. El logotipo de *The One Year* es marca de Tyndale House Publishers, Inc.

Walk Thru the Bible es una marca registrada de Walk Thru the Bible Ministries, Inc.

Devocional en un año – Camina con Dios: 365 lecturas diarias de la Biblia para renovar tu mente

© 2014 Walk Thru the Bible. Todos los derechos reservados.

Originalmente publicado en inglés en el 2004 como *The One Year Walk with God* por Tyndale House Publishers, Inc., con ISBN 978-1-4143-0056-6. Todos los derechos reservados.

Fotografía © por John Wang/Getty Images. Todos los derechos reservados.

Fotografía del pasto en la portada e interior © por Alina Pavlova/iStockphoto.com. Todos los derechos reservados.

Diseño: Alberto C. Navata Jr.

Traducción al español: Mayra Urizar de Ramírez

Edición del español: Mafalda E. Novella

El texto bíblico ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con RVR60 ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960® es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

ISBN 978-1-4143-9674-3

Impreso en Estados Unidos de América

Printed in the United States of America

20 19 18 17 16 15 14

7 6 5 4 3 2 1



CAMINATA BÍBLICA

Durante más de tres décadas, Caminata Bíblica (Walk Thru the Bible) se ha dedicado a despertar una pasión por la Palabra de Dios en todo el mundo, a través de eventos en vivo, revistas devocionales y recursos diseñados tanto para grupos pequeños como para uso individual. Conocidos por nuestros métodos innovadores y nuestros recursos de alta calidad, servimos a todo el cuerpo de Cristo en toda denominación, cultura y nación.

Caminata Bíblica comunica las verdades de la Palabra de Dios de una manera que pone la Biblia a disposición de cualquiera. Tenemos el compromiso de desarrollar recursos fáciles de usar, que estén centrados en la Biblia, que sean de excelente calidad, que transformen la vida de las personas y estimulen a las iglesias, los ministerios y los movimientos. Tenemos también el compromiso de mantener nuestro alcance global a través de alianzas estratégicas y de preservar los niveles más altos de integridad en todo lo que hacemos.

Caminata Bíblica colabora con las iglesias locales en todo el mundo a cumplir su misión: ayudar a la gente a «recorrer la Biblia» con mayor claridad y entendimiento. Más de 80.000 personas enseñan el plan de estudio en eventos en vivo en más de cuarenta y cinco idiomas y ochenta países, y más de 100 millones de devocionales han sido insertados en revistas cotidianas, libros y otras publicaciones que llegan a más de cinco millones de personas cada año.

Caminata Bíblica.

Camina con nosotros. Cambiemos el mundo.

4201 North Peachtree Road

Atlanta, GA 30341-1207

770-458-9300

www.walkthru.org

Oficina regional para Sudamérica

Av. Francisco Beiro 3324, 9° D

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

República Argentina

www.caminatabiblica.com

INTRODUCCIÓN



Se nos dice en Romanos 12:2 que seamos transformados por la renovación de nuestra forma de pensar. Como lo sabe todo cristiano, ese es un proceso. No llegamos a este mundo con una percepción clara en cuanto a Dios y a su reino, ni sobre nuestro propio ser, en realidad. Comenzamos con perspectivas distorsionadas y parte de nuestra tarea como cristianos es dejar que Dios cambie nuestra perspectiva para que reflejemos con precisión su carácter y su reino. En otras palabras, necesitamos sabiduría.

De eso tratan estas lecturas diarias. Tienen el propósito de encauzar nuestra forma de pensar, de manera que nos entendamos a nosotros mismos, a nuestro mundo y a nuestro Dios correctamente. Están diseñadas para hacernos avanzar en esa trayectoria de renovar nuestra mente y de transformar nuestra vida.

Aunque el enfoque de estas lecturas devocionales es la sabiduría bíblica, las lecturas no se limitan a lo que normalmente consideramos los «libros sapienciales» de la Biblia: Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés y Cantares. Esos libros son la esencia de la sabiduría bíblica, pero la mente de Dios se encuentra en todas partes a lo largo de las Escrituras. Te darás cuenta de que más o menos la mitad de estas lecturas son de los libros sapienciales y el resto son de otras partes de la Biblia. Sin embargo, en cada caso, la lectura diaria tiene el fin de ayudarte a reflexionar sobre la manera en que funciona tu mente.

A medida que lees estos devocionales de sabiduría, recuerda que la Palabra de Dios expresa la mentalidad de Dios. Sus pensamientos están disponibles para nosotros. Deja que estos devocionales te ayuden a profundizar en su revelación. Permite que su Espíritu cambie tu forma de pensar. Y más que nada, deja que tu mente sea renovada y tu vida transformada.

Dónde comienza la sabiduría

El temor del SEÑOR es la base de la sabiduría. PROVERBIOS 9:10



EN PALABRAS Nos incomoda la idea de temer a Dios. Lo defendemos como el Único que tiene un amor tan grande que no hay que temerlo. Como dice 1 Juan 4:18: «En esa clase de amor no hay temor». Por lo que redefinimos temor como «asombro» y «reverencia». Aun así, las Escrituras usan el término «temor de Dios» con tanta frecuencia como para darnos la impresión de que algo más que asombro es apropiado. Es la clase de temor que aterrorizó a los discípulos cuando oyeron la voz de Dios en la Transfiguración (Mateo 17:6); que abrumó a Isaías cuando clamó: «¡Todo se ha acabado para mí! Estoy condenado» en la presencia de Dios (Isaías 6:5); y que hizo que Juan se postrara boca abajo ante la visión del Hijo glorificado (Apocalipsis 1:17).

¿Por qué un Dios de amor nos dice que la sabiduría comienza cuando lo tememos? Porque cuando nos acercamos al Santo con una familiaridad informal, no vivimos la realidad. No lo tomamos con la seriedad que deberíamos, y no consideramos nuestro pecado con la seriedad que merece. El temor, no del castigo sino de la grandeza abrumadora de Dios, lo ve de manera correcta. Cuando estamos a la orilla del enorme vacío sin fondo que nos separa de él, y comprendemos el precio inconmensurable que pagó para tender un puente sobre ese abismo, experimentamos temor. Temor de lo que habría sido si nunca hubiéramos conocido el evangelio. Temor de nuestra indignidad. Temor de la dedicación absoluta a él que ahora se requiere de nosotros. Cuando ese temor se apodera de nosotros, comenzamos a entender la magnitud del evangelio y de nuestro Dios. Ese entendimiento comienza a reorganizar nuestra vida. Y de eso es de lo que trata la sabiduría.

EN HECHOS Es vital que conozcamos el amor de Dios y que descansemos confiadamente en él. No obstante, un genuino entendimiento del amor de Dios comienza con una consciencia abrumadora de su grandeza, santidad y poder, en contraste con nuestra propia naturaleza pecaminosa. No hay nada que induzca más al temor que eso. Sin embargo, es allí donde debemos comenzar. Eso transformará a nuestra propia consciencia, a nuestras relaciones, a nuestro trabajo, a nuestras oraciones; *a todo* lo que pensamos y hacemos. Eso nos hará sabios.

1 DE ENERO

Proverbios 9:10-12

La verdadera sabiduría consiste en contemplar a Dios.

Isaac de Siria



Adoración sabia

Amados hermanos, les ruego que entreguen su cuerpo a Dios por todo lo que él ha hecho a favor de ustedes. Que sea un sacrificio vivo y santo, la clase de sacrificio que a él le agrada. Esa es la verdadera forma de adorarlo.
ROMANOS 12:1

2 DE ENERO *Romanos 12:1-2*

La adoración [...] no es parte de la vida cristiana; es la vida cristiana.

Gerald Vann

EN PALABRAS La sabiduría comienza al cimentar nuestra vida en la realidad. «El temor del SEÑOR es la base de la sabiduría» (Proverbios 9:10). ¿Por qué? Debido a que el temor del Señor se basa en una verdadera comprensión de quiénes somos en realidad y de quién es Dios en realidad. No obstante, hay otro paso. La sabiduría no termina con el temor; sigue hacia la adoración. Cuando entendemos en realidad quién es Dios, la respuesta natural es ofrecerle cualquier cosa al alcance de nuestras manos... y lo único que tenemos somos nosotros mismos.

Todos los que en la Biblia se encontraron con el Dios vivo en su gloria cayeron postrados sobre sus rostros en adoración. Al igual que Isaías, ellos se ofrecían a sí mismos (Isaías 6:8). Si aún no hemos llegado a ese punto de ponernos sobre el altar ante él, *sin reservas*, todavía no nos hemos encontrado con el Dios vivo. Su gloria incita al sacrificio. Es la única respuesta sabia, inteligente y razonable a la magnitud de su bondad.

EN HECHOS Frecuentemente pensamos en la adoración como palabras e himnos que salen de nuestra boca. Es mucho más que eso. Es un estilo de vida, una forma sacrificial de vivir que reconoce, en todo momento de cada día, que hay Alguien mucho más digno de nuestra lealtad que nosotros mismos. Cuando sus intereses constantemente superan a los nuestros y actuamos de acuerdo a eso, estamos adorando.

Imagínate en el salón del trono de Dios. Mira el altar a sus pies. Súbete al altar. Échate delante de él y dile: «Soy tuyo. Haz conmigo lo que te plazca. Renuncio a mi derecho de gobernarme a mí mismo, porque tú eres mucho más digno de hacerlo y nunca me harás daño. Existo solamente para tus propósitos». Haz eso cada mañana y luego vive tu día teniendo en mente de quién eres. En vista de quién es él, esa es la verdadera adoración. Y la verdadera adoración es lo más sabio que podemos hacer.

Una mente superior

Tenemos la mente de Cristo. 1 CORINTIOS 2:16



EN PALABRAS A primera vista, la afirmación de Pablo es jactanciosa. No sería bien recibida en nuestra cultura «políticamente correcta» de hoy en día. Probablemente no fue bien recibida en la cultura corintia de entonces, excepto dentro de la iglesia. Allí, habría sido una verdad atesorada y una revelación maravillosa.

Así es con nosotros. Es casi impensable: la mente de Aquel por la que todo el universo fue creado, la fuente de toda sabiduría, está disponible para nosotros. No estamos limitados a nuestro razonamiento humano. No estamos atados a las limitaciones de los pensadores más grandes del mundo, quienes, aunque frecuentemente sobrepasan los estándares humanos de inteligencia, se han quedado drásticamente cortos para descubrir la verdad eterna por medios naturales. No, nosotros tenemos un acceso sobrenatural a la realidad fundamental desde una perspectiva eterna. Conocemos la dirección de la historia y hacia dónde va; sabemos cómo escapar de este mundo caído; y sabemos quién tiene todo el poder en la palma de su mano derecha. Este tesoro enorme e incomprensible es nuestro, si lo aceptamos.

Ese es nuestro problema. Frecuentemente acudimos a medios inferiores de sabiduría porque no estamos conscientes de que la mente de Cristo es accesible, o no somos capaces de creer una promesa tan extravagante. No obstante, si no podemos creerla, no podemos tenerla. La mente de Cristo es nuestra a través del Espíritu de Dios, que llega a nosotros solamente por medio de la fe. El Espíritu explora las cosas profundas de Dios (v. 10) y se las revela a su pueblo. Esas cosas son absurdas para el mundo, pero, aun así, son verdad: verdad que podemos conocer y sobre la cual podemos fundamentar nuestra vida.

EN HECHOS Tú tienes tu propia mente. También tienes la mente de Cristo. ¿De cuál preferirías depender? Comienza cada día rechazando tu propia sabiduría. Debemos reconocer que no tenemos el entendimiento para tomar las decisiones que enfrentaremos cada día. No conocemos todos los detalles ni las implicaciones futuras de cualquier decisión. Sin embargo, Dios sí, y él pone a nuestra disposición su sabiduría. Reconoce tu dependencia total en la mente de Cristo, pídele su sabiduría y cree.

3 DE ENERO

1 Corintios 2:6-16

Aquellos cuyas
almas están en
Cristo son los
verdaderamente
sabios.

Ambrosio



Impulsado por instinto

Ellos les advirtieron que en los últimos tiempos habría gente burlona cuyo objetivo en la vida es satisfacer sus malos deseos. JUDAS 1:18

4 DE ENERO

Judas 1:17-21

Sírvete de las cosas temporales, pero aspira siempre a las eternas.

Tomás de Kempis

EN PALABRAS La guía es siempre un asunto apremiante para el cristiano. Elige un momento de tu vida, cualquier momento, y es probable que hubieras necesitado guía en algún área crucial en ese momento en particular. *Siempre* necesitamos orientación y la mayoría de nosotros está intensamente consciente de esa necesidad.

El incrédulo, como dice este pasaje, es esclavo del instinto y del ego. Los que no siguen a Dios deben seguir su propia lógica interna. Esa lógica es un desorden de perspectivas distorsionadas, muy frecuentemente impulsadas por el ego. La persona que se guía a sí misma tomará decisiones en base a las necesidades emocionales, al anhelo de autoestima, a los impulsos físicos y a la planificación de la vida presente. No hay nada eterno en cuanto a sus decisiones, ningún deseo de someterse a su Creador, ninguna disposición constante de anteponer las necesidades de otros a los deseos propios. Incluso en su comportamiento moral más alto, esa persona está impulsada instintivamente, donde no mora el Espíritu.

Nosotros también caemos frecuentemente en la toma de decisiones por instinto. Aunque queremos la guía de Dios y la pedimos, a menudo no la esperamos. Tomamos decisiones en base a lo que nos dicta nuestra lógica interna. ¿Tiene la guía del Espíritu esta lógica? ¿O satisfacemos nuestras propias necesidades emocionales, el anhelo de autoestima, los impulsos físicos e intereses de la vida actual? El sabio y eterno Espíritu de Dios mora en nosotros, pero ¿permitimos que sea él quien nos guíe?

EN HECHOS Cuando nuestros propios impulsos y razonamiento nos guían, nos conformamos con algo de segunda clase. Incluso cuando esos instintos se han formado por años de discipulado, todavía están sujetos al pecado y al engaño. Podemos usarlos para la gloria de Dios, pero no podemos confiar en ellos. Deben estar sometidos siempre a la mente orientadora de Dios.

No tenemos que seguir los patrones de este mundo. No se nos deja para que resolvamos las cosas por nuestra cuenta. Nuestros deseos perversos no nos gobiernan; ni siquiera nos gobiernan los deseos nobles. No hemos sido abandonados a nuestros propios códigos morales y filosofías supremas. Se nos llama a seguir a nuestro Líder. Debemos someter nuestros instintos a él y seguirlo diligentemente.

Guiado por Dios

*¡Oh, si mi pueblo me escuchara! [...] ¡Qué rápido sometería a sus adversarios!
¡Qué pronto pondría mis manos sobre sus enemigos!* SALMO 81:13-14



EN PALABRAS El aspecto más difícil de la vida cristiana es aprender a someterse a Dios en todas las cosas. Su yugo es fácil, pero recordar estar sujetos a él es difícil. Lo adoramos a él por su bondad, le agradecemos su amor, prometemos ser sus discípulos y le pedimos su sabiduría. Mientras tanto, los aspectos prácticos de seguirlo son difíciles de captar. Cuando se trata de tomar decisiones, todavía nos gusta nuestra independencia.

¿Qué es lo que tiene nuestra independencia que nos intriga tanto? ¿Por qué estamos tan cautivados por nuestro poder de tomar decisiones? ¿Por qué, incluso cuando sabemos que el sentido de autonomía es la especialidad de Satanás y la raíz de nuestro pecado, todavía insistimos en mantener pequeñas partes de ella en distintas esquinas de nuestra vida? ¿Por qué, cuando Dios nos dice una cosa y nuestros impulsos internos nos dicen otra, frecuentemente elegimos los impulsos? ¿Qué dice eso en cuanto a nuestra confianza en Dios?

De eso trata la caída del hombre en el jardín de Edén: de no confiar en Dios y de buscar nuestros propios intereses. Y todavía de eso se trata el pecado. Cuando elegimos nuestra propia voluntad y no la de Dios, no confiamos en él sino en nosotros mismos. ¡Qué cosa más absurda! Olvidamos la enseñanza bíblica más básica de todas: la voluntad de Dios es lo mejor para nosotros.

EN HECHOS ¿Estás convencido de eso? La vida cristiana será una batalla hasta que sepamos profundamente en nuestro corazón que sus mandamientos —incluso los más difíciles— son, en última instancia, para nuestro beneficio. Podemos estar seguros de que la mejor manera de velar por nuestros propios intereses es estar totalmente centrados en Dios. En esta paradoja se juntan la piedad y la vida que busca sus propios intereses. O, como dijo Jesús: «Si dejan de aferrarse a su vida, la salvarán» (Lucas 17:33). Nuestra felicidad es más profunda y más abundante cuando lo escuchamos a él.

En ese sentido, es una acción muy gratificante renunciar a nuestra propia voluntad y someternos a la de Dios. La sumisión parece muy noble, pero tenemos mucho en juego con ella. Cuando lo servimos a él, nos servimos a nosotros mismos. Cree eso de todo corazón y observa qué pasa.

5 DE ENERO

Salmo 81:11-16

Si la voluntad de Dios es tu voluntad y si él siempre consigue lo que quiere [contigo], entonces tú también conseguirás siempre lo que quieres.

Hannah Whitall Smith



No te pertenesces

Ustedes no se pertenecen a sí mismos, porque Dios los compró a un alto precio.
1 CORINTIOS 6:19-20

6 DE ENERO 1 Corintios 6:18-20

La condición para obtener las bendiciones completas de Dios es la rendición absoluta a él.

Andrew Murray

EN PALABRAS La vida es una serie de decisiones. Algunas de ellas son relativamente secundarias y otras tienen un impacto duradero. Frecuentemente actuamos de acuerdo a las decisiones secundarias, como qué comer, qué usar y con quién hablar, en base a nuestros patrones naturales de comportamiento y sin pensarlo mucho. Con las decisiones serias —qué trabajo aceptar, dónde vivir y cosas similares—, sopesamos las ventajas y desventajas y tratamos de determinar el curso de acción correcto. En cualquier caso, es probable que olvidemos una perspectiva importante para nuestra toma de decisiones: no nos pertenecemos. Le pertenecemos a Dios.

¿No es esto fácil de olvidar? Tendemos a abordar la vida con cierta autonomía, como si fuéramos personas independientes con la responsabilidad de reconocer a Dios en adoración y sacrificio. Sin embargo, Dios requiere una adoración más profunda en nuestra vida. En lugar de vivir independientemente de él, aunque le demos nuestro respeto, lo honramos al vivir dependientemente de él, conscientes de que cada acción, cada pensamiento, cada impulso debe encajar en sus propósitos. No debemos actuar, ni siquiera respirar, sin estar conscientes de eso. Hemos sido comprados. Somos suyos.

Algunos podrían considerar esto como el equivalente de esclavitud o de servidumbre. Pablo siempre lo hizo (Romanos 1:1; Gálatas 1:10; Filipenses 1:1; Tito 1:1), sin importar si estaba libre o preso. No obstante, es un servicio gozoso que no conlleva un sentido de opresión. ¿Cómo podría tenerlo? Nuestro Amo es el epitome de la benevolencia. Él conoce nuestro ser más profundo y está celosamente decidido a desarrollarnos. La clave para nosotros es vivir con el conocimiento de que el Dueño más amoroso y apto nos posee y nos hace funcionar.

EN HECHOS El cristiano que vive con esta sabiduría, de que otra Persona nos posee, es un cristiano profundamente transformado. Nuestras decisiones se ven afectadas, nuestro carácter se reforma y nuestra carga se aligera. Perdemos el derecho a nosotros mismos, pero también perdemos la carga del autogobierno. Es una verdad maravillosamente liberadora. Todo lo que nos concierne está en función de Alguien más.

La mente asequible de Dios

Si necesitan sabiduría, pídanla a nuestro generoso Dios, y él se la dará; no los reprenderá por pedirla. SANTIAGO 1:5



EN PALABRAS ¿Por qué establecería Dios un proceso para que obtengamos sabiduría? ¿Por qué no simplemente nos la da? Debido a que pedir su sabiduría y recibirla nos lleva a una relación con él. La sabiduría que recibimos no es una información que se imparte, sino un carácter que se modela. Observamos quién es él y aprendemos a comportarnos como él. Llegamos a conocerlo mejor en el proceso. Su sabiduría es fácil de conseguir, pero debemos pedirla.

¿Te has encontrado con la necesidad de orientación en determinada situación? Nuestra tendencia natural es orar por dirección, pero Dios tiene una mejor manera. Ora por sabiduría y su orientación llegará a ser clara. Si oráramos por orientación, Dios podría responder solo dándonos información, pero si oramos por sabiduría, Dios responde al darnos su propia mentalidad.

Nosotros tenemos la tendencia de invocar a Dios por sabiduría solo cuando nos encontramos en alguna dificultad. No obstante, lejos de ser una petición de una ocasión, en un momento de necesidad, este versículo da indicios de un proceso continuo. No se trata de pedir sabiduría un día, cuando no sabemos qué más hacer; tenemos que pedir sabiduría diariamente, porque tarde o temprano nos encontraremos sin saber qué hacer. La provisión de Dios de su mentalidad frecuentemente se da por anticipado. Es más que instrucciones en cuanto a qué camino tomar; es un entrenamiento para una forma de vida.

EN HECHOS ¿Necesitas orientación? ¿Guía? ¿Sabiduría de lo alto? El paso crucial, que frecuentemente se descuida, es pedir. ¡Cuán frecuentemente tratamos de arreglar las cosas por nuestra cuenta! ¡Cuán a menudo le pedimos consejo a los demás antes de pedirselo a Dios! Pídele sabiduría ahora. Pídele frecuentemente. Haz que pedir sea una parte regular de tu vida. No esperes hasta que hayan problemas; conoce ahora la mente de Dios. Él la ofrece generosamente.

7 DE ENERO *Santiago 1:2-7*

Hay una sabiduría profunda, inaccesible para el sabio y el prudente, pero revelada a los bebés.

Christopher Bryant